

CONOCIMIENTO, EDUCACIÓN Y VALORES

Jorge García Ruiz¹, Silvia Colunga Santos²

¹Decano de facultad de formación de Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica, Universidad Pedagógica "José Martí", ²Centro de Estudios de Ciencias de la Educación "Enrique José Varona".

Universidad de Camagüey. Cuba.

¹jgarcia@cmw.rimed.cu, ¹ jorgegarcia.ruiz@yahoo.com, ²silviacolungas@yahoo.es

IMPACTO DEL PROFESOR TUTOR EN LA HABILITACIÓN DE PROFESORES GENERALES INTEGRALES DE SECUNDARIA BÁSICA.

Introducción

La discusión, análisis y reflexión acerca de cómo educar a los adolescentes en las Secundarias Básicas (en el tramo educativo 11-14 años) ocupa un lugar muy importante en el mundo, y en especial en nuestro país.

Al respecto se señala que no se ha podido evitar que el logro de un nivel de excelencia y calidad se conquiste a costa del elitismo, es decir, al precio del fracaso y de la marginación de amplios sectores de la población en los procesos de formación. Del mismo modo tampoco es posible quedarse con una democratización vacía de contenido, carente de significación y relevancia social, que no aporte a los estudiantes que transitan por esta etapa educativa, los conocimientos necesarios para afrontar los requerimientos de la vida actual y para su futura inserción en los escenarios políticos, sociales y económicos en los que deberán desarrollar su vida adulta (Beatriz Macedo, 2002).

Se resalta la necesidad de que los docentes realmente puedan atender las diferencias individuales y lleguen a las particularidades de cada estudiante, brindándole los recursos necesarios para ser hombres y mujeres útiles a la sociedad y poder así eliminar la marginación en esta.

Los modelos educativos diseñados a tales efectos logran una ruptura abrupta entre lo que el niño enfrentaba en la enseñanza primaria (en el tramo educativo de 6 a 11 años), con un número reducido de maestros que le explicaban todas las asignaturas y se ocupaban de sus necesidades individuales, y lo que se le presentaba en la Secundaria Básica, un grupo de profesores especialistas por asignatura que tenían como propósito instruir a un gran número de alumnos.

En este análisis desde el punto de vista social, aun cuando la educación en el nivel básico tiene carácter obligatorio, lo que supondría una igualdad en cuanto a la instrucción y educación (en el sentido estrecho de la palabra) que deben recibir los adolescentes, no se puede obviar el hecho de que el origen social (referido a las comunidades y al hogar en que viven) de los estudiantes influye decisivamente en los problemas de asistencia, rendimiento escolar, disciplina, retención y promoción.

Pese a que la escuela es, al menos teóricamente, un recinto donde todos los estudiantes deben recibir las mismas influencias educativas de sus profesores, el mismo sistema de normas y patrones, el mismo código de valores, no todos los adolescentes están en igualdad de condiciones para asimilar esas exigencias. Por el contrario, el ambiente escolar, al profesor no poder atender la diversidad, puede contribuir a acrecentar y profundizar los fenómenos de la diferenciación cultural e intelectual, puede agravar la discriminación mediante el elitismo, puede legalizar la polarización de la sociedad reforzándola con la hegemonía cultural de los “más aventajados” sobre los desfavorecidos en sus hogares.

El Ministerio de Educación de la República de Cuba (MINED), apelando al desarrollo científico de sus cuadros docentes, se encuentra enfrascado en un nuevo reto, “La Tercera Revolución Educacional”, en la

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

que se enmarca la formación de un Profesor General Integral para la Secundaria Básica (PGI) con un dominio básico de: todas las asignaturas a impartir en este nivel de enseñanza, de las ciencias de la educación y una sólida formación político-ideológica, que le permita ser el preceptor de un número máximo de quince alumnos.

Para formarse como PGI, en la actualidad, los estudiantes ingresan a las universidades pedagógicas presentando serias dificultades en su conducta, en el cálculo, la resolución de problemas, la redacción, la escritura, la ortografía y en su formación cultural de manera general.

Estos adolescentes, según plan de estudio, en su primer año universitario reciben una formación intensiva que los debe habilitar para desempeñarse como profesores generales integrales, con el propósito de transformar el nivel educativo en el que se desempeñarán.

Así surge la siguiente interrogante ¿Qué vía utilizar para atender las deficiencias individuales de cada estudiante en solo un curso escolar de preparación y habilitarlo para las exigencias de su ejercicio profesoral?

Una respuesta anticipada a esta interrogante podría conducirnos a reflexionar en torno al rol del profesor como tutor en la universidad pedagógica, en el primer año de formación intensiva del PGI.

Esta ponencia tiene como objetivo ofrecer el impacto del profesor tutor, en un año de aplicación, en la habilitación del profesor general integral, en el curso regular diurno.

Para el logro del mismo se utilizaron encuestas, entrevistas, observaciones y entrenamientos metodológicos conjuntos a una muestra de cinco profesores y 57 alumnos de la provincia de Camagüey en la Facultad “Presidente Salvador Allende” en Ciudad de La Habana.

Desarrollo

Relación ciencia-tecnología-sociedad y su impacto en la educación

Los cambios contemporáneos ocurridos en la Secundaria Básica en el contexto nacional y, consecuentemente derivado de esto, las nuevas exigencias para la formación de docentes de este nivel en los Institutos Superiores Pedagógicos, obedecen a improntas sociales indiscutibles. Justamente esta idea, obliga a reflexionar en torno a los vínculos inexorables existentes entre ciencia, tecnología y sociedad.

Respecto a la **ciencia**, se asume en el presente trabajo que es “una forma sistematizada del conocimiento de la realidad, surgida y desarrollada en base a la práctica histórico-social, que refleja las leyes y propiedades esenciales del mundo objetivo en forma de ideas, categorías, leyes científicas abstracto-lógicas que se le adecuan” (Kelle, V.; Kovalson,, p.5).

Esta definición permite entender el porqué del cambio brusco a que estamos convocados en la secundaria básica, como consecuencia de la práctica histórico social que refleja el bajo nivel cultural de

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

los adolescentes y la indisciplina social que no permiten que la educación continúe como quien conduce al desarrollo, luego es una necesidad estos cambios en la educación para acelerar el desarrollo social. Para el logro de este giro se exige un nuevo profesor en el nivel medio y consecuentemente en el superior que permita que el docente de la Secundaria Básica junto con la instrucción se ocupe de la educación general integral de sus alumnos. Esto exige que en las universidades pedagógicas las investigaciones dejen de centrarse en el saber y comiencen a dedicarle más espacio a conocer el ser.

La **tecnología** es considerada como un sistema de conocimientos, aptitudes, experiencia y organización que se requiere para producir, utilizar y controlar bienes y servicios. Tiene una importancia crucial para el desarrollo porque es un recurso y crea nuevos recursos, es un instrumento poderoso de control social e influye en la adopción de decisiones para lograr el cambio social. (Abelardo Villegas, p.3).

El propio desarrollo de la ciencia, en particular de las ciencias de la educación, nos ofrece un grupo de técnicas y métodos que nos permite controlar el desarrollo individual y colectivo de cada uno de los discentes que tenemos en el aula de manera integral y no ponderar el sistema de conocimientos como lo esencial, como lo determinante. El desarrollo de toda esta tecnología tiene que servir para humanizar más el proceso docente educativo y como consecuencia que el alumno sea el centro y verdadero protagonista de su formación.

Para el autor de esta ponencia, de acuerdo con Figaredo Curiel, "la ciencia y tecnología son formas de actividad humana cuya relación ha variado en el tiempo. En la actualidad se observa un fuerte entrelazamiento entre ellas que se expresa en el concepto de **Tecnociencia**". (F. Figaredo, p. 10)

La concepción de la ciencia y su papel para la sociedad, también ha variado con el tiempo. En nuestros días se considera que esta constituye un elemento dinamizador del desarrollo social, contribuye no sólo al conocimiento de la realidad con la permanente conceptualización de ésta, sino también a su transformación con las tecnologías que ayuda a construir.

Existe una percepción ético política del trabajo científico que incluye la clara concepción de que el mismo se realiza, sobre todo, para satisfacer las necesidades del desarrollo social y la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. Esa percepción es compartida por los profesores investigadores y tiene sus génesis en las transformaciones sociales que el país ha vivido y la ideología revolucionaria que lo ha conducido a ser una potencia en la educación.

Al debatir sobre la relación ciencia - tecnología - sociedad esta última ha de ser colocada como lo primero y rector respecto a los múltiples temas en juego. Dentro de la sociedad la educación desempeña un rol muy importante. El desarrollo de las ciencias de la educación permite asumir una concepción amplia de la Educación, en la que educar implique necesariamente "romper" los muros de las instituciones escolares, extendiendo las influencias educativas a otros contextos y niveles de participación.

Este análisis conduce obligatoriamente a la ampliación de las esferas de acción del profesor, sin que por ello tenga que asumir las funciones y tareas de otros agentes educativos, como pueden ser la familia, el trabajador social, las instituciones estatales, etcétera; cuestión que obviamente sería no sólo irrealizable

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

sino también contraproducente. “Quiere esto decir que la influencia educativa (...) debe extenderse a las familias de sus educandos y a la comunidad en que se asienta la escuela, por lo que tendremos nuevos contextos de actuación profesional donde la labor (...) puede ser extraordinariamente útil y de un beneficio social inmediato”. (Antonio Blanco Pérez, p.20)

El Profesor Tutor y su impacto en la habilitación del PGI.

En las instituciones universitarias, aún en las pedagógicas, los profesores se identifican en lo fundamental con el sistema de conocimientos de cada una de sus disciplinas y se valora que el trabajo educativo no es una tarea esencial, sin embargo, como se apuntó anteriormente, la preparación con que ingresan los estudiantes a la carrera de Formación de Profesor General Integral de Secundaria Básica es deficiente tanto en el sistema de conocimientos mínimo a dominar como en normas de comportamiento y valores que se correspondan con las aspiraciones sociales.

En la formación de este nuevo profesional los docentes universitarios no se deben limitar únicamente a explicar el contenido de cada asignatura y transmitir normas preelaboradas, o sea a la instrucción, sino que deben atender las particularidades de cada uno de sus alumnos; pero en la experiencia concreta cada profesor explica sus asignaturas con un alto nivel científico a un número elevado de estudiantes, lo que les imposibilitaba atender las diferencias individuales y darle un seguimiento al diagnóstico realizado, incluso en lo cognitivo.

Un enfoque más racional del problema referido a las misiones del profesorado, recomienda centralizar las tareas básicas de este en dos grandes vertientes: instruir y educar, dentro de las que se incluyen acciones precisas que resultan imprescindibles para el desempeño exitoso de la función profesoral: la orientación académica, laboral y la investigación.

En este sentido es importante recordar que el concepto de educar implica la formación de la personalidad del discente, su preparación para la inserción en el contexto social, por lo que no es reductible a la instrucción. De aquí que el docente universitario deba ser ante todo un ejemplo de conducta personal y de responsabilidad ciudadana y que su influencia educativa se manifieste precisamente por la vía del ejemplo que le permita a su alumno la imitación.

De esta forma, el profesor debe convertirse en un orientador del desarrollo de sus educandos, contribuyendo a que en cada uno de ellos se manifiesten todas las potencialidades de su personalidad. Para poder realizar esta función educativa el docente debe ser un permanente investigador, estudioso incansable de los contenidos que explica, de la metodología de la enseñanza y de los contextos en que desempeña su labor profesional: las peculiaridades de la institución educativa, la comunidad en la cual esta se encuentra inserta, el medio familiar en que convive el alumno, las características etáreas de sus estudiantes, etcétera, lo que en definitiva le permitirá ubicarse adecuadamente en los diversos y complejos problemas del proceso docente educativo.

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

Consecuentemente, el propio desarrollo de la ciencia y la tecnología exigen de un profesor con características distintas para formar al PGI, es decir, debe ser un profesor que se convierta en el preceptor de los estudiantes.

Así, el concepto de **profesor tutor** que se utiliza en las microuniversidades se contextualizó a las exigencias de la formación de este nuevo profesional en la universidad pedagógica, por lo que se apeló a **un profesor que dirigiera, controlara, evaluara y respondiera por la preparación política-ideológica, la formación cultural integral, el dominio de los fundamentos de las ciencias socio-psico-pedagógicas y del contenido de la escuela** de los estudiantes del primer año de formación emergente para las Secundarias Básicas.

El profesor tutor tendría entonces dos tareas básicas ya descritas y su esfera de actuación se concentraría en tres direcciones como se ilustra en la tabla.

Tareas básicas	Educación: formación de valores	Mediante el seguimiento a cada actividad docente y extradocente y el ejemplo personal en el sentido amplio de la formación de la personalidad de los estudiantes con un seguimiento riguroso del diagnóstico	Esferas de actuación Profesional: <ul style="list-style-type: none"> • la escuela • la familia • la comunidad
	Instruir: transmisión de conocimientos	Mediante los conocimientos básicos, los hábitos y las habilidades de las asignaturas que se imparten	

En la **preparación político ideológica** debe velar por la preparación que tengan los estudiantes para:

- Argumentar los fundamentos del Marxismo Leninismo y del Ideario Martiano ajustado a la realidad de nuestro país.
- Debatir y reflexionar sobre las ventajas de nuestro sistema social y la situación actual nacional e internacional en que se enmarca Cuba.

En la **formación cultural integral** atenderá la preparación que tengan los estudiantes para:

- Dominar la Lengua Materna (hablar, leer, comprender y escribir con corrección y adecuada ortografía)
- Dominar los elementos del cálculo matemático y la resolución de problemas.
- Dominar los elementos de la tecnología de la informática y las comunicaciones.
- Dominar el contenido de la "Biblioteca Familiar".

En el **dominio de los fundamentos de las ciencias socio-psico-pedagógicas** se tendrá en cuenta que los estudiantes sean capaces de:

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

- Conocer las particularidades del trabajo con la familia.
- Establecer un vínculo afectivo hacia la profesión.
- Conocer los fundamentos de la Psicología y Pedagogía para planificar y organizar actividades docentes educativas.
- Conocer las características sociopsicológicas del adolescente y las vías y procedimientos que le permitan diagnosticar para la proyección de estrategias.

Por último en el **dominio del contenido de la escuela** velará porque los estudiantes sean capaces de:

- Conocer las características del trabajo con la organización pioneril.
- Conocer el sistema de conocimientos de cada una de las asignaturas que se imparten en la Secundaria Básica y sus metodologías.

El profesor tutor, especialista en una disciplina, no cuenta con todos los recursos científicos y técnicos para atender eficientemente cada uno de los indicadores descritos, por lo que en lo cognitivo se convierte en un mediador entre el especialista que garantiza el cumplimiento de cada una de las dimensiones descritas (profesores de las diferentes disciplinas) y el alumno; por otra parte es el encargado, como consecuencia del diagnóstico, a seguir todo lo relacionado con lo educativo y mantener una comunicación estrecha con el alumno, la familia y la comunidad.

La concreción de este trabajo se materializa en el colectivo de grupo, lugar en el que el profesor tutor rinde cuenta del desempeño de su tutorado en el periodo, se analiza en esta reunión cada una de las fortalezas y deficiencias y el trabajo realizado en el que se incluye la consulta con la familia.

En síntesis, como se señaló, el tutor es el profesor responsable de la formación general integral de un pequeño grupo de alumnos durante la etapa de preparación como docente en la universidad pedagógica, por lo que de manera intensiva en el primer año este debe:

- Modificar las actitudes negativas con las que ingresan los alumnos al alto centro de estudios incidiendo en lo afectivo-motivacional y la autoestima.
- Participar en cada una de las actividades en las que están involucrados los alumnos para brindarles ayuda y acercarlo al nuevo tipo de educador a que se aspira.
- Trazar estrategias educativas que abarquen lo docente y extradocente a partir de un trabajo individualizado y diferenciado según el diagnóstico de cada alumno.
- Habilitar metodológicamente a cada estudiante para enfrentar el proceso docente-educativo en la Secundaria Básica.

Estas tareas son similares, exceptuando la última, a las que debe realizar el alumno en el próximo curso escolar en su desempeño profesoral, por lo que el ejemplo del profesor tutor se convierte en un modo de actuación que debe impactar en el logro de la formación deseada del PGI.

Impacto del ambiente escolar y social en el profesor tutor.

¿Existían las condiciones necesarias para enfrentar esta tarea por parte de los docentes universitarios en la Facultad de formación de PGI “Presidente Salvador Allende”?

Dadas las condiciones reales en que desarrolló la experiencia existieron **barreras** que atentaron contra el buen funcionamiento del tutor:

- Poco tiempo disponible para la relación alumno-tutor.
- Desconocimiento de los tutores de sus misiones y su nuevo rol.
- Alta carga de trabajo docente y extradocente de los tutores.
- No concientización del tutor de la importancia de su trabajo individualizado y diferenciado con cada alumno.
- Falta de comprensión, por algunos profesores y padres, de la importancia del Profesor General Integral de Secundaria Básica.

No obstante a las barreras descritas, para el éxito de las misiones asignadas, los tutores desarrollaron un grupo de tareas:

- Reflexionar (tutor-alumno y tutor-grupo) sobre el comportamiento en lo académico y actitudinal y el modelo de profesor general integral a que aspiramos.
- Analizar temáticas que los acerque al profesional deseado.
- Enseñar a los alumnos a estudiar.
- Intercambiar con la familia la situación real de cada estudiante.
- Participar en las actividades con los alumnos, incluyendo visitas a la residencia estudiantil.
- Brindar los elementos metodológicos necesarios para insertarse en la Secundaria Básica.
- Precisar la relación profesor-alumno en la Secundaria Básica y su responsabilidad en la formación de quince estudiantes durante esta enseñanza.
- Ayudar a planificar clases y controlárselas.
- Valorar con el colectivo de estudiantes las experiencias pedagógicas acumuladas por ellos y por el tutor.
- Evaluar la calidad de la autopreparación de los alumnos para cada asignatura en el sistema de conocimientos y en lo metodológico.
- Asignar tareas específicas en las asignaturas con dificultades.
- Valorar su desempeño en la institución como profesor y las medidas para erradicar las insuficiencias si es que persisten.
- Guiar y conducir el trabajo científico y metodológico.

Para nadie es un secreto que este grupo de tareas no es frecuente que se realicen en los centros universitarios, por lo que el departamento docente tiene que tener un papel protagónico. Como consecuencia se desarrollaron un grupo de acciones para el éxito de las mismas. Entre estas pudieran señalarse:

- Análisis de las funciones y misiones del tutor.

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

- Establecer indicadores para el trabajo del tutor.
- Realizar talleres donde se intercambien experiencias en el trabajo del profesor tutor.
- Preparaciones metodológicas para habilitar a los profesores como tutores.
- Establecer un horario para el trabajo alumno-tutor.

Como resultado de la experiencia se puede señalar que:

- solo un docente tenía experiencia, de un año, como profesor guía, lo que le facilitaba su nuevo rol como tutor;
- ninguno conocía las principales tareas que debía desarrollar para el éxito de sus misiones;
- en un inicio no se comprendía la necesidad de asignar alumnos a profesores para ofrecer un seguimiento individualizado, a partir del diagnóstico, a cada alumno en lo individual;
- se rechazó la nueva tarea al borrar las fronteras de las asignaturas y
- no se comprendía la necesidad de transmitir modos de actuación en el trabajo individualizado con los alumnos para su futuro ejercicio profesional. *La esencia de este nuevo docente es atender la formación integral de quince adolescentes.*

Por estas razones los estudiantes no conocían quiénes los asesoraban individualmente. Todas las exigencias de los alumnos recaían sobre el profesor guía, que se hacía responsable de aproximadamente 29 estudiantes además de la docencia a explicar a 58 alumnos más.

Impacto social del profesor tutor en la formación del PGI.

En el primer entrenamiento metodológico conjunto realizado al colectivo de profesores de la brigada se pudo constatar que los docentes tenían buen dominio del contenido de sus asignaturas, pero el aprendizaje de los alumnos, su preparación en lo cultural y político era deficiente y lo actitudinal dejaba mucho que desear.

Estas dificultades estaban recogidas en cada uno de los diagnósticos individuales realizados y los estudiantes reconocían sus dificultades y señalaban al profesor guía como el que trabajaba con ellos y la asignatura de formación pedagógica como la que incidía en su formación profesional. Como consecuencia se le hizo ver a los profesores tutores la necesidad de emprender un trabajo individualizado en el que cada uno asumiera el protectorado de un número de estudiantes, alrededor de nueve, y le sirviera de orientador y asesor al profesor guía en su estrategia grupal en tanto cada uno trazaba su estrategia individual para disminuir las deficiencias detectadas y crear modos de actuaciones en los estudiantes como consecuencia del accionar del tutor.

En el segundo entrenamiento realizado la situación fue favorable, en los controles de conocimientos realizados el 52,63% de los alumnos salió satisfactoriamente, el 87,72% reconocían a sus tutores y manifestaban algunas de las tareas que estos realizaban con ellos. Es justo señalar que en las encuestas y entrevistas los alumnos reconocieron cuánto se habían transformado, por la acción del tutor

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

fundamentalmente, en su actitud hacia el estudio, sus hábitos de conducta y respeto hacia los profesores y sus compañeros y su amor por la profesión. En esta ocasión la asignatura de Formación Pedagógica continuaba teniendo una posición privilegiada, pero también se señalaba la asignatura que impartía el profesor tutor.

Al concluir el curso escolar los estudiantes y sus padres expresaron con gran satisfacción las transformaciones que se produjeron como consecuencia del trabajo intensivo desarrollado. Solo no logró habilitarse un estudiante que durante todo el curso presentó serias dificultades en su conducta: desde su hogar, era adicto al alcohol y al cigarro; tenía antecedentes en la venta y compra ilícita de productos industriales y joyas, tratando de desarrollarla en la institución y con frecuencia le faltaba el respeto a los directivos y docentes.

El trabajo escuela-familia se desarrolló con gran éxito. En situaciones de indisciplinas y/o de pobre aprovechamiento académico los tutores se comunicaban con los padres y entre ambos se trabajaba en la solución de la situación creada, excepto en este último caso, en el que fue imposible contactar con los padres y se puso a disposición de la dirección municipal de educación donde residía, para su reubicación.

Impacto social del PGI habilitado con el método de tutoría.

El PGI habilitado, bajo la influencia de la educación del profesor tutor, la familia y el medio social, con la unidad dialéctica de la asimilación y objetivación de los contenidos socialmente válidos, revelados por el tutor, está en condiciones de lograr que los adolescentes puedan asimilar en un número mayor de veces, como expresara el Comandante en Jefe Fidel Castro, el contenido de la escuela, también puede atender la diversidad e individualidad dentro del salón de clases y de esta forma lograr que los estudiantes alcancen una cultura general integral muy superior a la alcanzada tradicionalmente.

Los adolescentes educados por los PGI se constituyen en personalidades con orientación marxista, que establecen relaciones sociales concretas entre sí, con los objetos, medios y se preparan para enfrentar los retos que les depara la vida.

Como consecuencia de la formación recibida los PGI logran que las familias cubanas comiencen a ver que la escuela Secundaria Básica puede asumir la educación de los adolescentes con su cooperación. Se logra que los estudiantes estudien más, le dediquen más tiempo a las actividades escolares. Del mismo modo los comienzan a ver, a los PGI, como verdaderos educadores.

Todo este análisis y la propia realidad del país permite apreciar que el proceso educativo que se realiza hoy en las Secundarias Básicas con el PGI al frente, es muy superior al que se realizaba tradicionalmente, teniendo un impacto social favorable, lo que ha permitido que las indisciplinas sociales de los adolescentes disminuyan y progresivamente, y como consecuencia de estas transformaciones deben

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

disminuir los delitos y aumentar cada día más el nivel cultural de nuestro pueblo hasta materializar la idea de que nuestra sociedad sea la más culta del mundo.

Conclusiones

A modo de conclusiones se puede señalar que:

El actual desarrollo de la sociedad le ha impuesto a la ciencia y la tecnología, en la esfera educacional, la búsqueda de nuevos métodos de educación y estrategias de organización escolar para enfrentar los retos del desarrollo de los adolescentes en las secundarias básicas.

El PGI es una respuesta a esta impronta, pero este requiera de una preparación consecuente con las nuevas misiones que se le exigirán y con los nuevos fines de la secundaria básica, de ahí la necesidad de cambiar los métodos educativos y estilos de trabajo en la formación del profesorado.

El nuevo profesor universitario, el profesor tutor, debe garantizar, la formación integral de sus alumnos sobre el presupuesto de que en su accionar, su ejemplo personal se convierta en modo de actuación profesional del PGI.

El método de tutoría, como una innovación en los métodos educativos de la educación superior en el curso regular diurno de las universidades pedagógicas, permite que los alumnos resuelvan sus insuficiencias y se apropien de modos de actuaciones profesionales que por la vía tradicional de la instrucción demoraría mucho tiempo en lograr.

Desde el ángulo formativo, la educación media básica en nuestro país, en correspondencia con las transformaciones que han tenido lugar en su concepción y puesta en práctica, ha revolucionado desde los cimientos mismos la formación de los adolescentes.

Se concibe al profesor tutor en su accionar en los niveles de desarrollo actual y potencial de los estudiantes, y conduciendo el tránsito continuo hacia niveles superiores de desarrollo, con la finalidad de formar una personalidad integral y autodeterminada, capaz de transformarse y de transformar su realidad en un contexto histórico concreto.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Carlos M. Didáctica. La escuela en la vida. – La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.

BLANCO, Antonio. Introducción a la sociología de la educación. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana. 1997

BRASLAUSKY, Cecilia. Nuevos currículos y nuevas demandas para la formación de profesores. En: Educación secundaria: un camino para el desarrollo. UNESCO. Santiago de Chile, 2002.

FIGAREDO, Francisco. Caracterización general de los estudios CTS. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Camagüey. Artículo en formato electrónico, s/a.

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

- GARCÍA, Jorge. Metodología con un enfoque interdisciplinario para la integración de los contenidos matemáticos en la especialidad de Contador. La Habana, Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas (inédito), 2002.
- GONZÁLEZ, Fernando. Motivación profesional en adolescentes y jóvenes. / Fernando González Rey. – La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1983.
- --- ---. La personalidad, su educación y desarrollo. / Fernando González Rey y Albertina Mitjans Martínez. – La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- KELLE, V. La ciencia. / V. Kelle y M. Kovalson. Editora Política. La Habana
- MACEDO, Beatriz. Repasando la Educación Secundaria / Beatriz macedo y Raquel Katzkowicz. En: Educación secundaria: un camino para el desarrollo. UNESCO. Santiago de Chile, 2002.
- Martí, José. "Obras Completas" Tomo XVI. Editorial Tierra Nueva. Habana, 1961.
- NIEDA, Juana. Un currículo científico para estudiantes de 11 a 14 años. / Juana Niedo y Batriz Macedo. –OEI-UNESCO. Santiago de Chile, 1997.
- NÚÑEZ, Jorge. La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar.
- PÉREZ, Miguel. Las tareas de la profesión de enseñar. España, Editorial Siglo XXI, 1994.
- STAKE, R. E. Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata, S. L. Madrid, 1998.
- VILLEGAS, Abelardo. P Grado y Desarrollo en AL (Compilador, Colección WD) WAL, México páginas 23 – 25. 7 / 1984Idem 5 Número 15.